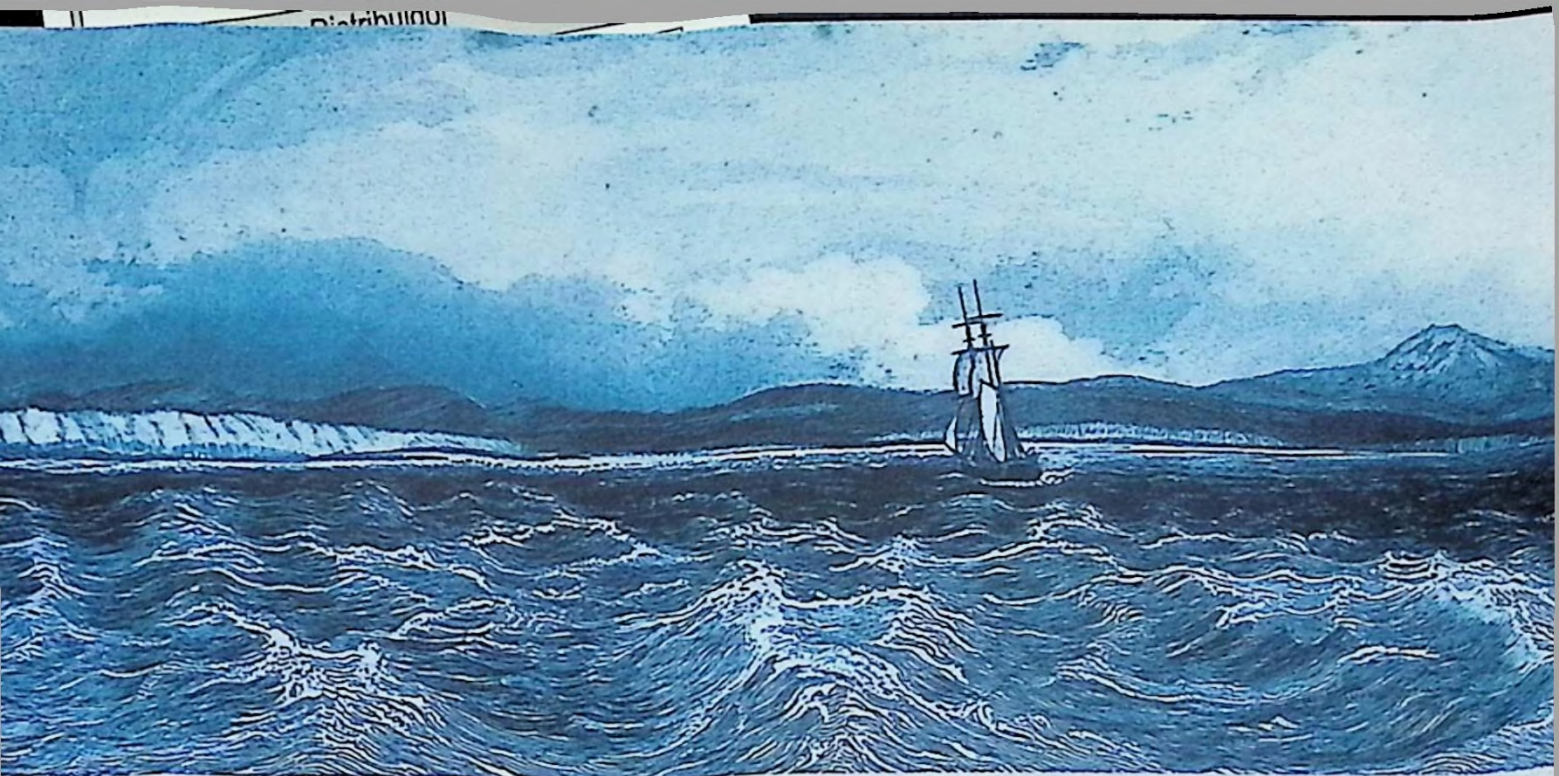




LEURENZ

FEDERICO

Breve historia de las islas Malvinas



sb

Federico Lorenz

Breve historia de las islas Malvinas

sb

Madrid • Buenos Aires • México • Bogotá • Quito • Lima • Santiago • Montevideo • Asunción

Lorenz, Federico

Breve historia de las islas Malvinas / Federico Lorenz. - 1a ed.

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sb, 2025.

128 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-631-6680-05-1

1. Islas Malvinas. 2. Historia Argentina. I. Título.

CDD 982

ISBN: 978-631-6680-05-1

Primera edición, abril 2025

© 2025, Federico Lorenz

© 2025, Sb Editorial

Argentina: Salta 188, Piso 3 - C1070AAC Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.editorialsb.com • ventas@editorialsb.com • +54 9 11 3012-7592

México: Juan José Eguiara y Eguren 7 - 06850 Cuauhtemoc - Ciudad de México

www.editorialsb.com.mx • ventas@editorialsb.com.mx • +52 55 4925 9309

España: Calle Azafrán 9 - 28222 Majadahonda - Madrid

www.editorialsb.com • ventas@editorialsb.com • +34 695 70 03 95

Director: Andrés C. Telesca (andres.telesca@editorialsb.com)

Diseño de cubierta e interior: Cecilia Ricci (riccicecilia2004@gmail.com)

Corrección: Marjorie Flores

Se reafirma y advierte que se encuentran reservados todos los derechos de autor y conexos sobre este libro y cualquiera de sus contenidos pertenecientes a Sb editorial. Por lo que queda prohibido cualquier uso, reproducción, extracción, recopilación, procesamiento, transformación y/o explotación, sea total o parcial, ya en el pasado, ya en el presente o en el futuro, con fines de entrenamiento de cualquier clase de inteligencia artificial, minería de datos y textos, y en general, cualquier fin de desarrollo o comercialización de sistemas, herramientas o tecnologías de inteligencia artificial, incluyendo pero no limitado a la generación de obras derivadas o contenidos basados total o parcialmente en este libro y cualquiera de sus partes pertenecientes a Sb editorial. Cualquier acto de los aquí descritos o cualquier otro similar, está sujeto a la celebración de una licencia. Realizar cualquiera de esas conductas sin licencia puede resultar en el ejercicio de acciones jurídicas.

Índice

PRÓLOGO: Morder los frutos rojos.....	11
1. ¿Y qué hay ahí?.....	17
2. Pero ¿quiénes las descubrieron?	19
3. Cuestión de nombres	21
4. La “raya” no importa	23
5. Zona de balleneros, pescadores y loberos	25
6. Primeros pobladores	29
7. Un lugar incómodo.....	33
8. Las Provincias Unidas y las Malvinas.....	35
9. Sobre cómo llegó Luis Vernet a ser gobernador	37
10. La colonia	39
11. Los gauchos	41
12. Vernet, el emprendedor.....	43
13. Llegan los yanquis.....	45
14. Una colonia en apuros	47
15. <i>Clio</i> mete la cola	49
16. El gaucho Rivero: ¿resistente o asesino?	51
17. Testigos privilegiados: el viaje del <i>Beagle</i>	53

18. Port Stanley, la nueva capital	57
19. Comienza la disputa	59
20. Falkland Islands Company: la Compañía	61
21. El país de las ovejas	63
22. Caminos cruzados en el Atlántico Sur	65
23. 1914: la Gran Guerra llega a las islas	67
24. La causa nacional	69
25. En la escuela	73
26. Naciones Unidas: nace la "cuestión Malvinas"	77
27. En avión a Malvinas.....	81
28. Más cerca: 1968-1974	83
29. Unos se hacen los tontos y otros preparan la guerra	85
30. El 2 de abril: un conflicto a la medida	87
31. La batalla por las islas	91
32. La guerra por la tele, la guerra en casa	95
33. La derrota y sus consecuencias.....	97
34. El informe Rattenbach.....	101
35. Los ex combatientes.....	105
36. Las islas después de 1982.....	107
37. Qué hacer: entre <i>Winnie the Pooh</i> , la intransigencia y la ritualidad ...	111
38. Malvinas, Argentina, el Atlántico Sur: el futuro	115
Cronología.....	119
Bibliografía	125

PRÓLOGO

Morder los frutos rojos

Había una vez unas islas en el extremo sur del continente americano, frente a la Isla Grande de Tierra del Fuego, muy cerca de la Patagonia continental y muy lejos de Europa. Hasta donde sabemos, estuvieron deshabitadas hasta que en el siglo XVI marinos europeos de diferentes reinos llegaron a ellas. En su competencia por hacer avanzar las fronteras de los mapas, hallar nuevas rutas y un paso entre los océanos Atlántico y Pacífico, encontraron que ese territorio inhóspito, ventoso y frío, sin árboles, no solo era un buen refugio antes de intentar continuar sus travesías, sino un lugar de grandes riquezas naturales, sobre todo en tiempos en los que la caza de lobos, focas y ballenas, así como la pesca, era un gran negocio.

Desde el instante en que los europeos avistaron las islas Malvinas, y luego intentaron explorarlas y habitarlas, comenzaron las disputas por ellas. Españoles, franceses, ingleses, argentinos y estadounidenses se consideraron con derechos sobre el archipiélago batido por el viento. Hubo incursiones, cañoneos, apresamientos y matanzas, una gran batalla naval en 1914 entre alemanes y británicos, y una guerra dolorosa (todas lo son, pero el sinsentido agiganta algunas) en 1982 entre argentinos e ingleses, en la que vencieron estos últimos.

Para los argentinos, las islas se llaman Malvinas y recuperarlas es una causa nacional. Para los ingleses y los actuales habitantes, las islas se llaman Falklands. Argentina reclama a Gran Bretaña que acate las resoluciones de las Naciones Unidas y se siente a negociar, con el fin último de lograr la restitución del archipiélago, que esa potencia ocupa desde 1833. En ese año, en enero, un barco de guerra británico obligó a las autoridades nombradas por el gobierno de Buenos Aires a arriar su bandera y regresar al Río de la Plata.

Hagamos un ejercicio. Seguramente, si en cualquier lugar de la Argentina que estemos le preguntamos a bocajarro a la gente qué asocia a *Malvinas*, responderá

algo relativo a la guerra de 1982. Es lógico: fue hace muy poco, y aún hoy no encontramos explicaciones completas o satisfactorias para lo que sucedió, y el cementerio de guerra está allí para recordarnos el costo de una aventura militar.

Pero, además de una guerra —y de los incidentes políticos que en el pasado llevaron a ella, que organizan las agendas de las naciones o las fechas que eligen recordar—, en las islas sucedieron muchas cosas más. Y entre las islas y el continente, también. Hubo emprendedores de diferentes naciones que buscaron instalarse allí, como el explorador francés Louis Antoine de Bougainville, el comerciante hambúrgués Luis Vernet o el también comerciante Samuel Lafone, inglés radicado en Montevideo, quienes trasladaron ganado, llevaron a gauchos duchos en las tareas del campo y fletaron barcos para que transportaran a Malvinas leña desde la isla de los Estados, con la que construyeron sus casas y herramientas. Hay historias de ida y vuelta entre Malvinas y el continente, como la de los misioneros que salieron de la isla Keppel (al oeste de la isla Gran Malvina) rumbo a Tierra del Fuego, que la literatura narró. Y, además, las Malvinas están impregnadas de la historia asociada a la marinería, a las arriesgadas travesías para pasar el cabo de Hornos, a los viajes a la Antártida, y también al contrabando y a la caza de restos de naufragios. Port Stanley (los argentinos lo rebautizaron Puerto Argentino en 1982, durante la guerra) es un puerto donde generaciones de marineros de todas las naciones, como escribió Alejandro Winograd, atracaban cada tanto a secarse los pies. Julio Verne podría haber ambientado allí su *Faro del fin del mundo*.

Es decir que, más allá del conflicto diplomático (y a pesar de él), de las ideas enfrentadas sobre la soberanía de las islas Malvinas/ Falklands, hay una historia en común entre el archipiélago y el continente, entre argentinos y malvinenses. Solo que es muy difícil pensarla así. Es difícil por el dolor de una guerra, por las formas agresivas en las que Gran Bretaña ha incidido en la historia de países como la Argentina y, también, por cómo hemos aprendido la historia en la escuela, en las calles, a uno y otro lado del Atlántico. Generaciones de argentinos aprendimos que “las Malvinas fueron, son y serán argentinas” sin preguntarnos muy bien por qué.

Hemos aprendido mucho más a pensar las cosas a partir de las diferencias y las divisiones, a partir de la historia de una usurpación, que de la historia que las Malvinas comparten con la Argentina. Algunos podrán reaccionar: “Pero, ¿qué dice este tipo! ¿Si son parte de la Argentina!”. Este libro no cuestiona esa idea, pero sí propone que quienes así lo creen se pregunten con más elementos qué significa que “las Malvinas son argentinas”. Este libro se refiere, sobre todo, a la actitud intelectual que implica pensarlas solamente como robadas, como ausentes; es improductiva y ahistórica, como si desde 1833 hasta el

presente no hubiera habido una cantidad de lazos (geográficos, económicos, humanos) entre las islas y el continente.

Durante muchos años, la mayoría de los investigadores argentinos hemos dedicado muchos más esfuerzos a demostrar que las Malvinas son argentinas que a estudiar y entender su historia. Esto se debe, también, a que investigar sobre el archipiélago se parecía al abogado que busca elementos de prueba para sostener su caso. En muchas ocasiones, nos hemos olvidado de que la Historia busca comprender y explicar, pero no necesariamente demostrar. Tampoco es cuestión de cargar excesivamente sobre los historiadores, que no son ni tantos ni tan influyentes: en definitiva, lo que ha sucedido es que un sentido común nacional fuertemente arraigado pesó y pesa también sobre ellos.

¿Qué pasaría si miráramos las cosas de otro modo? ¿Qué sucedería si una historia que estamos acostumbrados a pensar como una discordia, algo así como la guerra de Troya, la estudiáramos a partir de los puntos en común? ¿Nunca hubo conversaciones entre los aqueos y los troyanos, antes o después de los ataques, durante el sitio de diez años? ¿No se conocían algunos de ellos antes de que Paris quedara embobado con Helena y se la robara, y llevara la tragedia a su ciudad?

No sirve hacer Historia contrafáctica (*¿Qué hubiera sucedido si...?*), porque los historiadores analizan lo que sucedió, no lo que nos hubiera gustado que sucediera. Pero, por eso mismo, estoy seguro de que vale enormemente la pena hacerle nuevas preguntas a ese pasado, porque las personas somos lo que elegimos recordar. Sobre todo, porque estudiar Historia es una herramienta formidable para imaginar el futuro. Así fue como una forma de vernos como nación nos llevó a la guerra, porque aprendimos que las Malvinas son tan importantes que valía la pena morir por ellas. Fue una dictadura la que desencadenó la guerra. Pero hoy vivimos en democracia y el país que reclama las Malvinas es/debería ser otro, y con valores distintos.

Desde la perspectiva de los argentinos, autopercibirnos como despojados y saqueados tiene consecuencias a la hora de imaginar nuestras relaciones con los isleños. Los vemos sencillamente como “ingleses”, como “usurpadores”, sin considerar que muchos de ellos descenden de familias que viven en las islas desde mucho antes que el Estado argentino alcanzara su actual extensión territorial (mi abuela materna era criolla, pero su marido llegó desde Italia en 1910; mi abuelo paterno llegó a Buenos Aires desde Alemania en 1930 y aquí conoció a mi abuela, valenciana). Los isleños, antes que ingleses, son “malvinenses”, tanto como un argentino puede ser “cordobés”, “puntano”, “correntino” o “fueguino”. Es más, los malvinenses comparten gran cantidad

de rasgos de su vida cotidiana con los argentinos patagónicos. Al mismo tiempo, desde el año 1982 la composición de la población en las Malvinas ha cambiado mucho, aunque cuantitativamente prácticamente no crece.

Por su parte, los isleños, los *kelpers*, han aprendido durante décadas a recluirse de la Argentina. Se sienten amenazados por los argentinos y pueden recordar que en 1982 esa amenaza se hizo realidad. Y los británicos... Bueno, los británicos, aunque el tiempo haya pasado, siempre han actuado por estos lares como el imperio que fueron y aún creen que son. Han explotado e impulsado las divisiones entre las naciones sudamericanas, han usufructuado nuestros recursos, han apoyado golpes y dictaduras, han pedido represiones. Esa es una forma de ver la historia, que se corresponde con el gran relato político de los acontecimientos. Pero hay otra, que nos obliga a ver que "los ingleses", "los gringos", también han llegado a cada rincón de este continente y de muchos otros como pioneros, médicos, abogados o forajidos. Cruzaron los Andes con San Martín, algunos se instalaron pacíficamente en la Patagonia, tanto como otros salieron a cazar aborígenes. ¿Qué hubiera sido de la historia de Ushuaia, esa ciudad tan argentina, sin Thomas Bridges, ese inglés que llegó como misionero desde... ¡Malvinas!?

¿Qué cambiaría si narráramos la historia teniendo en cuenta estas cosas? Este libro está escrito, sobre todo, pensando en los argentinos y los malvinenses, que tienen tanto en común a pesar de lo que les enseñan sus escuelas y sus mayores, de lo que sale en los diarios, de lo que recuerdan por las noches. Es, si se quiere, un libro ingenuo; cree que ver las cosas de una manera diferente puede ayudar a pensarlas distinto. Esto debería interesarnos a todos los que vivimos por esta parte del mundo. Al menos porque, aunque no compartamos las mismas ideas sobre la soberanía de algunos territorios, sí, en cambio, compartimos las consecuencias de la depredación o el mal uso de ellos.

Es decir, desde la perspectiva de los argentinos, considerar una historia en común con las islas, probablemente, nos llevaría a defender de otra manera nuestros derechos y no a olvidarnos de ellos. Seguramente haría que los habitantes de las islas pensarán en los argentinos de otra forma. Por eso, este libro imagina la historia de Malvinas por encima de las historias nacionales: a partir de sus preguntas y su información, plantea la historia de un archipiélago en el Atlántico Sur, de una manera lo más despojada de opinión posible, aunque no neutral. Porque me interesa especialmente llamar la atención sobre el efecto que pensar las cuestiones asociadas a Malvinas han tenido sobre mi país. Como un bajo continuo, en este libro Malvinas es la excusa para pensarnos como sociedad, para reflexionar sobre las formas en las que nos relacionamos entre nosotros y con los demás.

Conviene reiterar que esta no es una historia exhaustiva de las islas, que ya las hay, sino que se propone ofrecer la información básica para comprender la historia del archipiélago y señalar algunas consecuencias que ha tenido para nuestra sociedad pensar las islas solamente como un territorio usurpado, congeladas en el tiempo desde 1833, de regreso brevemente, como un relámpago, en 1982, para causarnos una herida cuya profundidad aún no medimos.¹

En Malvinas no crecen árboles. El viento no lo permite. Pero sí crecen distintos tipos de pastos, hasta los altísimos y espesos *tussacs* —que solamente subsisten en algunas islas alejadas—, algunas cortaderas, musgos y varios tipos de arbustos. Uno de ellos —que también crece en el continente, en la Patagonia, donde lo llaman *murtilla* o *uvilla*— da unos frutitos rojos de sabor agridulce. Los isleños hacen dulce con ellos y al arbusto lo llaman *diddle dee*. Cuentan que, si alguien, de visita en las islas, prueba los pequeños frutos rojos (son bastante amargos), volverá a ellas. Yo he tenido la suerte de estar tres veces en las Malvinas. En mi segundo viaje, como ya conocía la leyenda, me aseguré el regreso mordisqueando las bolitas de murtilla.

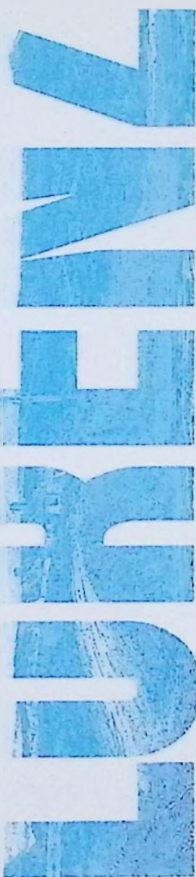
Ojalá este libro los atrape como ese paisaje maravilloso, cargado de leyendas e historias que van y vienen como el viento y el mar.

Como si hubieran mordido, también, los frutos rojos.

F. L.

1 En esta obra he optado, en beneficio de la narración y la argumentación, por no incluir notas al pie. Los lectores interesados encontrarán una bibliografía recomendada al final del libro.

- Kohen, Marcelo y Rodríguez, Facundo (2015), *Las Malvinas entre el Derecho y la Historia. Refutación del folleto británico "Más allá de la historia oficial. La verdadera historia de las Falklands/ Malvinas"*, Salta y Buenos Aires, EUnSa y EUDEBA.
- Lorenz, Federico (2009), *Malvinas. Una guerra argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- (2012), *Las guerras por Malvinas (1982-2012)*, Buenos Aires, Edhasa.
- (2013), *Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- (2022), *Malvinas. Historia, conflictos, perspectivas*, Buenos Aires, Sb Editorial.
- Muñoz Azpiri, José Luis (1966), *Historia completa de las Malvinas*, Buenos Aires, Editorial Oriente, 1966. Tres tomos.
- Picco, Ernesto (2020), *Soñar con las Islas. Una crónica de Malvinas más allá de la guerra*, Rosario, Prohistoria ediciones.
- Presidencia de la Nación Argentina, *Informe Rattenbach*, disponible en línea: <www.casasosada.gov.ar >.
- Sagasti, Luis (2011), *Perdidos en el espacio. Un ensayo sobre el fin de la Historia en la Argentina*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Smith, John (1989), *Those were the Days*, Bluntisham, Bluntisham Books.
- Speranza, Graciela y Cittadini, Fernando (2005), *Partes de guerra. Malvinas 1982*, Buenos Aires, Edhasa.
- Spruce, Joan (1992), *Corrals and Gauchos. Some of the People and Places Involved in the Cattle Industry*, Bangor, Peregrine Publishing.
- Terragno, Rodolfo (2006), *Historia y futuro de las Malvinas*, Buenos Aires, Librería Histórica.
- Tesler, Mario (1971), *El gaucho Antonio Rivero. La mentira en la historiografía académica*, Buenos Aires, Peña Lillo.
- Winograd, Alejandro (2012a), *Ballenas y balleneros de la Patagonia*, Buenos Aires, Edhasa.
- (2012b), *Malvinas. Crónicas de cinco siglos*, Buenos Aires, Ediciones Winograd.
- Wright, Michael (2006), *The Company. The Story of the Falkland Islands Company*, Colchester, Nisbet Media Ltd.



F E D E R I C O

Profesor y Licenciado en Historia y Doctor en Ciencias Sociales.

Uno de los mayores especialistas sobre la historia de las Islas Malvinas, la dictadura militar, el sindicalismo combativo y la violencia política. Es Jefe del Departamento de Historia del Colegio Nacional de Buenos Aires e investigador independiente del CONICET.

Entre sus libros más importantes sobre estos temas, se destacan: *Uno de los peores sacrificios. Vidas y muertes de Ana María González, la montonera que mató al jefe de la Policía Federal* (2024 [2017]); *¿De quién es el 24 de marzo? Historia, memoria y política* (2023); *Malvinas. Historia, Conflictos, perspectivas* (2022); *Los zapatos de Carlito. Una historia de los trabajadores navales de Tigre en la década del 70* (2020); *La llamada. Historia de un rumor de la posguerra de Malvinas* (2017); y *Las guerras por Malvinas* (2022).

Su libro *Elogio de la docencia. Cómo mantener viva la llama* (2019) obtuvo una mención de honor del Premio Issay Klasse de la Fundación El Libro.

Ha publicado cinco novelas de temática histórica.

Desde su descubrimiento en el siglo XVI las Islas Malvinas han sido objeto de disputas entre españoles e ingleses, estadounidenses y argentinos. ¿Por qué un archipiélago ubicado en el extremo austral del continente americano ha tenido ese destino? ¿De qué formas ganaron espacio en la geopolítica y la cultura de las naciones como para que allí, en 1982, se produjera lo que muchos consideran la última guerra convencional? ¿De qué maneras los territorios juegan en la construcción de las identidades nacionales y regionales?

Federico Lorenz, uno de los mayores especialistas argentinos dedicados al tema, ofrece una mirada desprejuiciada e informada sobre la historia de ese archipiélago. Los lectores encontrarán un apasionante relato de viajes, exploraciones y esfuerzos para asentarse en uno de los espacios más inhóspitos del planeta. Las exploraciones de Magallanes, los viajes de Darwin, los emprendimientos mercantiles de comerciantes audaces como Luis Vernet o Samuel Lafone arman una trama compleja y atrayente que da cuenta de un pasado riquísimo. Emerge una historia con numerosos matices, lejos de las miradas dicotómicas que han teñido las aproximaciones a la historia de las islas.

En esta historia las Malvinas son un archipiélago que sorprende por la cantidad de procesos y acontecimientos que las atravesaron. Las distintas formas de la expansión económica capitalista (la industria ballenera, la ganadería vacuna y ovina, la pesca, los movimientos de personas) tienen en esta *Breve historia* un lugar tan importante como los procesos de construcción de los estados nacionales y los conflictos entre ellos.

ISBN 978-631-6680-05-1



www.editorialsb.com / www.editorialsb.com.mx

facebook.com/editorialsb

instagram.com/editorialsb

twitter.com/editorialSb

youtube.com/c/Editorialsb

sb